

Capítulo 27

INDRA

Indra está implantada en Colombia desde 1995 y en los tres últimos años ha multiplicado por tres sus ventas.

Está presente en todos los sectores de actividad, en todo lo que afecta a la tecnología, destacando su labor en el sector energético, en la Administración Pública y en transporte y tráfico.

Colombia, un país seductor

Por **Emilio Díaz**

Director general de Indra

Para encontrar las razones por las que las empresas multinacionales tenemos que estar en Colombia hay que retrotraerse a su trayectoria de los últimos años y, por ende, primero hay que pensar en las razones de su progreso.

Ese progreso económico y social constante ha convertido a este país en uno de los más dinámicos de América Latina. Una trayectoria que continuará; sus perspectivas de futuro son halagüeñas ya que su respuesta a las necesidades de desarrollo en los próximos años son claras: van a invertir allí donde se necesite.

Es decir, los colombianos están apostando bien. Y no solo lo hacen en el ámbito del desarrollo económico, sino también en el político. El proceso de diálogo con las FARC y sus perspectivas de éxito son el ingrediente que completa la receta de Colombia para su futuro.

Las razones por las que apostamos por Colombia están relacionadas con su modelo económico. Un modelo estable, en el que no hay sobresaltos, en el que las reglas del juego están claras y en el que se trabaja para facilitar que las empresas hagan negocios en el país. Colombia, más allá de cualquier cliché, es realmente un país de oportunidades.

Este país se está transformando y hay una intención clara de hacer las cosas bien. Y de hacerlas bien en el largo plazo. No tenemos más que fijarnos en el criterio de

sostenibilidad fiscal que preside sus políticas y que pretende favorecer la estabilidad macroeconómica.

Colombia está creciendo en torno al 4,5 %, por encima del promedio mundial y del latinoamericano. Por otra parte, posee una política monetaria prudente, con una inflación moderada, clave para planear a futuro. En materia de seguridad jurídica se sitúa en el puesto 43 del ranking *Doing Business* del Banco Mundial. También a su favor posee una demografía muy joven.

Cuenta, además, con una posición geoestratégica que está explotando bien con su participación en acuerdos internacionales que demuestran apertura y visión internacional. Las exportaciones se han multiplicado por 4,6 desde el año 2000. Hoy Colombia está exportando alrededor de 60.000 millones de dólares, cuando hace poco más de 13 años exportaba solo 13.000 millones de dólares. Su desempleo está disminuyendo significativamente. Por su parte, la tasa de inversión se sitúa en máximos históricos, 28,4% del PIB, cifra que lógicamente aumentará con las grandes inversiones que se están haciendo, especialmente en materia de infraestructuras. La inversión extranjera llegó, a finales de 2013, a 16.822 millones de dólares. Un récord histórico en Colombia, una muestra de la confianza que genera el país.

Todos estos datos constituyen una foto fija de un país que actúa conforme predica, siendo consecuente con su apuesta por el crecimiento. Porque pensar que su auge se debe únicamente a la llamada «década prodigiosa», con una bonanza sostenida en los precios de las materias primas, sería un error. Colombia ha decidido aprovechar su dependencia de las exportaciones de materias primas para utilizar esos dividendos en buena inversión en otros sectores más competitivos; está desarrollado un plan de inversiones en infraestructuras para lograr una mayor productividad de otros sectores, como la industria. Para acompañar estas acciones, Colombia ha respondido con mejores planes en educación y con mayor inversión en innovación y al mercado laboral se le ha dotado de mayor flexibilidad, con un esfuerzo grande por llevar el empleo informal hacia el empleo formal.

En definitiva, Colombia está creciendo en productividad y competitividad, apoyando a sectores de mayor valor añadido y contenido tecnológico, así como atrayendo la mejor inversión del exterior.

Para España el mensaje es claro: somos bien recibidos en el país. No solo por esas reglas claras y esa estabilidad de la economía, sino por cuestiones más concretas. Tenemos un acuerdo bilateral de inversiones con Colombia, un acuerdo de doble tributación y un acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y Colombia. Este marco permite mirar nuestra presencia en Colombia con optimismo y visión de largo plazo, entendiendo que como empresas contamos con el Estado colombiano como aliado para hacer negocios.

Dicen los colombianos que, con la red de acuerdos comerciales que tienen hoy en día, cualquier persona que produzca en el país puede llegar a 1.400 millones de consumidores bajo acuerdos comerciales, sin aranceles y con reglas claras. Ahí es, precisamente, donde se apoya el aumento tan significativo de las exportaciones. Según los datos del Banco Mundial, la tasa de acuerdos negociados, así como la tasa

de apertura, de cinco países latinoamericanos destaca sobre los demás: Colombia, México, Perú, Chile y República Dominicana. De ellos, cuatro forman parte de la Alianza del Pacífico, una alianza de países que tienen una misma visión económica del futuro y que representan el 35 % del PIB de Latinoamérica, el 50 % del comercio de dicha región con el mundo y el 40 % del comercio en la zona, y a los que esta alianza les permitirá hacer todavía más dinámicas y sostenibles sus economías. Entre los cuatro recibieron en 2012 alrededor de 70.000 millones de dólares en inversión extranjera directa. Quieren ser la plataforma hacia el Pacífico.

Un aspecto esencial para el futuro de Colombia es la inversión en infraestructuras que se está desarrollando. Dentro de su Plan Nacional de Desarrollo, la inversión en infraestructuras es crucial. Hoy, los proyectos de infraestructura que se están abriendo a licitaciones suman aproximadamente 24.000 millones de dólares. De los 46 grandes proyectos, con alianzas público-privadas, que están previstos, algunos ya están en marcha y otros lo estarán próximamente. El Gobierno colombiano calcula que ya en 2015 esas inversiones aportarán un poco más de 1,5 puntos al crecimiento del PIB. En un país que ha crecido más rápido que su propia infraestructura, la apuesta por el transporte resulta clave.

Se dice que las empresas extranjeras que llegan a Colombia no tardan demasiado en hacerse «colombianas». Es cierto. En parte se adquiere el carácter del país. Se contagia ese optimismo responsable que tan bien sienta a los negocios. Cuando se habla de los flujos de inversión y del papel de las empresas españolas en Colombia estamos hablando de muchos años de relación. Una relación que en este momento está teniendo un dividendo muy especial por el momento económico tan positivo que está atravesando Colombia.

Para Indra la experiencia en Colombia es absolutamente positiva. Estamos presentes en el país desde 1995, siendo uno de los países prioritarios en nuestra estrategia para América Latina. Y eso significa incluir a Colombia dentro de la estrategia global de Indra de diseño de oferta, diseño de producto, de solución y de globalización de nuestras actividades hacia el resto del mundo. Esto nos ha permitido, en los últimos tres años, multiplicar por tres nuestra cifra de negocio.

Entre los planes de inversión del Gobierno colombiano destacan los relacionados con la tecnología. Lanzaron un Plan Nacional alrededor de las TIC en el año 2008 y en el año 2010 otro que se llamó el Plan VIVE Digital, donde apuestan por una economía digital en el ámbito de las *smart cities*. Por ejemplo, Medellín es un *hub* de innovación. De hecho, fue nombrada la ciudad más innovadora del mundo en el año 2012. En definitiva, tienen muchísima iniciativa e inversión alrededor de la tecnología. Y esto ha favorecido también nuestra implantación en Colombia.

Indra está presente en todos los sectores de actividad, en todo lo que afecta a la tecnología. Hay que destacar nuestra labor en el sector energético trabajando con compañías como Ecopetrol. Así mismo, tenemos referencias importantes en la Administración Pública, dentro de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), como en el proyecto para la modernización de la Administración Tributaria. En defensa y en transporte y tráfico quizás es donde tengamos las referencias más

importantes. Hay que resaltar que el 80 % de los sistemas que gestionan el tráfico aéreo en Colombia utilizan soluciones Indra, incluyendo en este ámbito la modernización del aeropuerto de Bogotá.

Indra está comprometida con la innovación. En ese sentido, tenemos claro que queremos seguir apostando por Colombia, como un elemento más de nuestra estrategia global. Contamos ya con un Centro de Excelencia en Pereira y otro en Bucaramanga, este último dedicado a desarrollar nuestra oferta de *cloud computing*. En el caso de Pereira, solo en un año hemos incorporado a más de 200 profesionales colombianos, la mayoría de alta cualificación, que nos están dando soporte no solo para el negocio en Colombia sino también fuera del país.

Para nosotros Colombia es un país decididamente prioritario, que, a través de sus incentivos de todo tipo y de sus agencias, como PROCOLOMBIA, nos ha ayudado a imbricar nuestra estrategia de crecimiento en toda el área latinoamericana.

Si tengo que señalar un elemento particular de Colombia, este sería su rapidez para interiorizar las nuevas necesidades de la economía del conocimiento. El país apuesta por la economía digital. Es uno de los pocos países que cuenta con un ministro de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Eso tiene unas consecuencias muy concretas. Fundamentalmente, anima e impulsa a la modernización de las Administraciones Públicas en los ámbitos sanitarios, de tributos, etc. En definitiva, en todo el ámbito de la Administración Pública se pretende aplicar tecnología para mejorar su eficiencia en el servicio al ciudadano y para hacer más competitiva la economía. Igualmente, se promueve el uso de las tecnologías por parte de las empresas para que sean más competitivas.

Esas son las virtudes de los planes de infraestructuras y de desarrollo tecnológico, que facilitan esa competitividad y que están atrayendo inversión en tecnologías de compañías como Indra. En definitiva, tienen objetivos muy claros de digitalización y de inversión en tecnología para modernizar su economía, luego, están avanzando de una manera mucho más rápida que otros países del entorno.

Sí, es verdad que, como reconoce el Gobierno colombiano, todavía hay brechas que cerrar, como es la educación universitaria. Datos de hace dos o tres años ponen en evidencia que es inferior a la de otras economías de la región. Las empresas de base tecnológica necesitamos, para seguir creciendo en Colombia, más titulados y tituladas en ciencias. El Gobierno colombiano lo tiene muy claro y por eso está invirtiendo en el ámbito educativo, pues modernizar la economía y hacerla más competitiva, empieza en las personas.

Hay confianza en que Colombia logrará sus objetivos y que la senda del crecimiento y el desarrollo sostenible seguirán marcando el futuro próximo y de largo plazo del país. Decía hace poco el ministro de Hacienda que en la agenda del Gobierno una de sus prioridades era el ingreso de Colombia en la OCDE y afirmaba: «no tanto porque sea el club de los países ricos, sino porque es el club de las buenas prácticas».

La estrategia de Indra en esta geografía encaja muy bien con la apertura, la estabilidad, la modernización y la inversión, sustantivos que hoy caracterizan a la economía colombiana y que son clave de su éxito.